



ESTEVE DÍAZ, Hugo, *La academia por asalto. Una aproximación a las tesis profesionales sobre el Movimiento Armado Socialista en México (1976-2024)*, México, Taller Editorial La Casa del Mago, 2024, 194 pp.



Hace un par de décadas, aún era difícil encontrar textos que abordaran la experiencia guerrillera en México, sobre todo la de los años sesenta y setenta. Durante los noventa, cada vez más textos se fueron realizando, sobre todo ante el interés renovado en el tema, generado por el levantamiento del Ejército Zapatista de Liberación Nacional. Así, con los años, se pasó de un puñado de libros, artículos y tesis, a una cantidad que ya resulta complicado consultar. De este modo, el texto reseñado, abona al balance historiográfico de la materia. Principalmente en su observación cuantitativa.

La academia por asalto. Una aproximación a las tesis profesionales sobre el Movimiento Armado Socialista en México (1976-2024), de Hugo Esteve Díaz es, primero que nada, un texto de fácil lectura, con 120 cuartillas, en las que se dividen cuatro capítulos: 1. “La tesis profesional, su problemática y sus requisitos”; 2. “El marco teórico en el proceso de investigación”; 3. “El estudio sobre el Movimiento Armado Socialista en México”; y 4. “Acercamiento cuantitativo a las tesis profesionales”. Este último capítulo, es el apartado central de la investigación. Y, además, hay setenta páginas de anexos, donde viene la relación de las tesis profesionales sobre el Movimiento Armado Socialista y una bibliografía general sobre el mismo.

Esteve Díaz no es ningún improvisado. Es autor de *Las Armas de la Utopía. Tercera ola de los movimientos guerrilleros en México* y *Amargo lugar sin nombre. Crónica del movimiento armado socialista en México (1960-1990)*, además de artículos y textos literarios sobre el tema, como las antologías de “cuentos guerrilleros” que coordinó, *Accidentes de la razón* y *En las cavernas*

de la memoria, así como de la novela *Los años de plomo*, por mencionar algunos de sus trabajos.

Como anticipé, considero que el rastreo y mapeo de las tesis es la principal aportación del texto que nos ocupa. Exploración que, sin mayor sorpresa, devela que las investigaciones realizadas desde la disciplina de la historia, son las más numerosas al respecto de dicha temática. Aunque también da cuenta, ahí sí, de varias sorpresas, como una tesis de matemáticas u otra de filología. Pero son una excepción a la regla. Más bien, como era previsible, las ciencias sociales han profundizado más al respecto.

El texto desglosa varias interrogantes: ¿En dónde se ha investigado más el tema? ¿En cuáles universidades ha habido más investigaciones al respecto? ¿Cuáles son los enfoques o las preguntas más frecuentes que se hayan en las tesis? ¿Qué nivel académico ha mostrado más producción? ¿Qué organizaciones, personajes o periodos han acaparado la atención de las y los investigadores? ¿Qué preguntas quedan por hacer, ante la ahora gran cantidad de aproximaciones al tema? En contraste con el creciente interés en el tema, ¿por qué los programas académicos no le han dado más espacio?

Un acierto es haber ampliado el marco de observación, desde 1976, año en que se escribe la primera tesis sobre el movimiento en El Colegio de México, cuando aún estaban activas varias de las organizaciones, vamos a llamarlas *fundadoras* del movimiento; hasta el 2024, año que, además de ser el momento del cierre de la exploración del autor, permite extender los años acostumbrados al estudio del movimiento armado socialista —es decir, las décadas de los sesenta, setenta y quizá una parte de los ochenta— y traer al movimiento, ya sea políticamente como historiográficamente, al presente. Así, las tesis sobre organizaciones como el Ejército Zapatista de Liberación Nacional y el Ejército Popular Revolucionario también son contempladas. Además, fue lo más práctico, ya que el interés académico en el tema, se levanta, valga la redundancia, a partir del levantamiento del EZLN en 1994. Así, es destacable la preferencia de las y los autores de las tesis por investigar al neozapatismo, seguido de la Liga Comunista 23 de Septiembre. La indagatoria de Esteve Díaz también ayuda a contestar dos preguntas importantes: ¿qué grupos no se han estudiado? y ¿qué aspectos falta explorar y criticar?

Una de las varias problemáticas que observa el autor del texto y que salta a la vista, es la conceptualización de este proceso. ¿Cómo llamarle *correctamente*? ¿“Movimiento armado socialista”, “insurgencia armada” o “guerrillas”? ¿O debemos nombrar a partir de las violencias del Estado mexicano, como “guerra sucia”, “guerra de baja intensidad”, “terrorismo de Estado” o de otra manera? Si es así, a este mapeo, ¿es válido agregar las tesis sobre las desapariciones forzadas y las organizaciones civiles que buscaban a las víctimas, sean o no, militantes de las organizaciones político-armadas? ¿Las tesis, si es que hay, sobre los comités del 68, las fiscalías especiales sobre los crímenes cometidos en el pasado y las comisiones de la verdad, también deben ser incluidas? Si no consideramos al movimiento armado socialista como un movimiento aislado del resto de la sociedad, ¿no sería adecuado agregar las tesis que exploran los vínculos y las redes entre un movimiento social y otro, como el movimiento estudiantil, el obrero o el campesino, donde, si bien las guerrillas no son el foco, sí tienen un papel? Estas son preguntas que, quizá, sobrepasan los marcos de este libro, porque son interrogantes que, en general, al abordar esta temática, se siguen sin resolver. Aquí, Hugo Esteve procura pasar del mapeo o la cartografía, a la radiografía de las tesis. Tarea, por supuesto, enorme, que faltará ahondar y acompañar.

Así, la indagación da cuenta de 283 tesis sobre el movimiento armado socialista, 49 de éstas elaboradas en universidades extranjeras. Número que, por supuesto, irá creciendo. Este es sólo un corte de caja. Proceso recopilatorio que se enfrenta a la lamentable realidad de los repositorios en línea que, supuestamente, deberían de facilitar dicha labor, pero que, en los hechos, presentan varios obstáculos. El autor narra algunos de estos. Y cualquiera puede pensar en ejemplos que dan cuenta de ello.

Hugo Esteve señala otra problemática sobre la realización de las tesis que, no por evidente, deja de ser menos preocupante: la relativa a la cantidad de estudiantes que inician una carrera universitaria, en la que la gran mayoría, no desarrollan una tesis. El autor se pregunta por qué los estudiantes no elaboran tesis profesionales. Es una cuestión que sobrepasa los alcances de esta investigación, pero que bien vale la pena plantearse. Ello hace más llamativa la gran cantidad de tesis localizadas sobre el movimiento armado socialista. Esteve Díaz señala que la mayoría de los trabajos son más

subjetivos que objetivos. ¿Tendrá que ver con las fuentes más empleadas, con los enfoques utilizados? Viene entonces, la pregunta sobre la calidad de las tesis. Hugo observó la metodología, la contextualización y la problematización del tema, y el estado de la cuestión. En un balance general, ¿son “mejores” las tesis del primero, del segundo o del tercer “asalto a la academia”? Si queremos hacer una división generacional a partir de coyunturas nacionales que provocaron más interés y acceso a fuentes, ¿ha habido una evolución, entre la tesis de 1976 y las tesis del 2024? Vinculando las tesis con los textos periodísticos, militantes o de otro tipo, hechos fuera de la academia, ¿qué aportaciones se podrán observar al estudio de la temática, una vez que la misma tiene cabida en la academia? ¿Qué aporta la academia al tema? ¿Qué obstáculos ha colocado la academia?

Es llamativo cómo el autor aboga por recuperar la historia “como verdaderamente fue” (p. 29), citando a Leopold von Ranke. Y cómo quien investiga debe de “reservarse la interpretación”. Cabe señalar que Esteve Díaz no tiene formación como historiador, sino que viene del campo de las leyes. En cambio, en el gremio de la historia, hoy, se tomaría con cuidado esta postura. Ya que, ¿es posible conocer o reconstruir la historia tal cual fue? ¿Las fuentes documentales nos dan ese acceso? ¿La interpretación de un proceso no está influenciada por nuestra observación de las fuentes documentales, el marco teórico o el desarrollo del problema? Es decir, ¿la interpretación, no es inherente al proceso mismo de investigación de la historia? Esto por señalar un gremio. No todas las áreas o disciplinas trabajan exactamente igual. En ese sentido, desconozco si las tesis de filosofía o sociología se plantearon una reconstrucción, “como verdaderamente fue”, de aquellos aspectos que hayan trabajado del movimiento armado socialista.

Esta es una preocupación del autor, recurrente a lo largo de todo el texto: la objetividad. La justa valoración en su correcta dimensión, del movimiento en general o de un guerrillero en particular. La apología, la exaltación y hasta la hagiografía, desvían la comprensión del fenómeno, a decir de Esteve Díaz. Para profundizar al respecto, el autor advierte que sostuvo correspondencia con alrededor de veinte investigadores del tema que, en su momento, también elaboraron tesis sobre el movimiento armado socialista, a quienes les aplicó un cuestionario para que ahondaran sobre sus puntos de vista en torno a la investigación del movimiento.

Lamentablemente, el autor se reservó las apreciaciones concretas y los nombres de quienes participaron en este interesante ejercicio, compartiendo un balance general.

En resumen, creo que los puntos que se desarrollan en el texto resultan muy pertinentes, sobre todo para los estudiantes universitarios que se decidan por hacer una tesis sobre el movimiento armado socialista. Hugo, generoso, nos comparte una plataforma virtual para conocer sus avances y acceder, al menos, a los títulos de la amplia bibliografía sobre el tema. Lo que, evidentemente, facilita la labor de investigación de las personas interesadas. De la academia y para todos los ámbitos.

Kevyn Simon Delgado

Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo

kevynsimondelgado@hotmail.com

ORCID: 0000-0002-8818-1437

